

Características del reporte corporativo en Latinoamérica: Un análisis sectorial*

Characteristics of the corporate report in Latin America: a sectoral analysis

David Berrío-Zapata¹
Esneider López-Caicedo²
Sebastián David-Higuera³
Diego-Andrés Correa-Mejía⁴

Cómo citar/ How to cite: Berrío, D., López, E., David, S. & Correa, D. (2021). Características del reporte corporativo en Latinoamérica: Un análisis sectorial. *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 16(1), 128 – 154. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2021v16n1.7523>

Resumen

La adaptación a un mundo empresarial más complejo ha marcado la tendencia de emitir informes que satisfagan la creciente demanda de información de los diferentes grupos de interés. Esta investigación tiene como propósito caracterizar la información no financiera presentada en los reportes corporativos de empresas latinoamericanas listadas por sus prácticas de sostenibilidad en el índice del Dow Jones (DJSI) para el año 2020. En este contexto, por medio de un análisis de contenido de los reportes corporativos presentados por 149 empresas distribuidas en cinco sectores económicos que difieren en sus operaciones, y estableciendo siete categorías de análisis (presentación del reporte, económico, ambiental, social, grupos de interés, gobierno corporativo y Objetivos de Desarrollo Sostenible), se obtuvo como principal conclusión que los sectores que más revelan información en sus reportes son los de mayor sensibilidad en temas ambientales.

Palabras clave

Información no financiera, sectores económicos, Latinoamérica, reportes corporativos, GRI.

Abstract

The adaptation to a more complex business world has marked the trend of issuing reports that satisfy the growing demand for information from different interest groups. The purpose of this research is to characterize the non-financial information presented in the corporate reports of Latin American companies listed for their sustainability practices in the Dow Jones index (DJSI) in 2020. In this context, through a content analysis

Fecha de recepción: 28 de septiembre de 2020
Fecha de evaluación: 20 de octubre de 2020
Fecha de aceptación: 28 de diciembre de 2020

Este es un artículo Open Access bajo la licencia BY-NC-SA
(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)
Published by Universidad Libre



*Este trabajo es un resultado del proyecto de investigación “El Reporte Corporativo en Colombia y América Latina como mecanismo de rendición de cuentas” financiado por la Universidad de Antioquia. Acta de inicio: 2019-26130.

1 Contador Público de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: david.berrioz@udea.edu.co

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3473-4953>

2 Contador Público de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: esneider.lopezc@udea.edu.co

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0684-5245>

3 Contador Público de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: sebastian.davidh@udea.edu.co

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2444-5114>

4 Magíster en Finanzas y Contador Público de la Universidad de Antioquia. Profesor de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: diegoa.correa@udea.edu.co ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1319-0451>

of the corporate reports presented by 149 companies distributed in five economic sectors that differ in their operations and establishing seven categories of analysis (presentation of the report, economic, environmental, social, interest groups, corporate governance, and Sustainable Development Goals), we arrived at the main conclusion that the sectors that reveal the most information in their reports are those with the greatest environmental impact.

Keywords

Non-financial information, economic sectors, Latin America, corporate reports, GRI.

Introducción

Con el paso del tiempo, el reporte de información financiera y no financiera se ha visto influenciado de manera que cada vez se prepara considerando la materialidad y los usuarios de la información a los que les pueda interesar (FEE, 2016). Ese proceso de transformación y concientización de la información que se presenta no ha sido esporádico ni coincidental pues la información se comenzó a considerar una necesidad para la toma de decisiones a medida que las crisis económicas, fraudes, complejización de negocios, preocupación por el medio ambiente, entre otros, tuvieron más atención e impacto en la sociedad en general (Gómez-Villegas y Quintanilla, 2012).

Actualmente la información presentada en los reportes corporativos incluye además de los aspectos financieros, información relacionada con la responsabilidad social corporativa (Carroll, 2008), de manera que las empresas relacionan sus acciones y rol con la sociedad que las acoge, y en la cual están inmersas (Hristache, Paicu e Ismail, 2013). A través del reporte corporativo, las organizaciones reconocen que impactan de manera directa e indirecta cierta parte diferenciada de la sociedad pues según el sector de la economía que exploten, generan efectos sobre el empleo, la calidad de vida de los habitantes cercanos, el mercado de productos o servicios, el consumo de recursos, emisiones de gases, desechos, entre otros (Jaramillo-Arango et al., 2020)

En los últimos años, las barreras comerciales a nivel mundial han ido disminuyendo a partir de la globalización, por tal razón el mercado

ha evolucionado hacia un espacio competitivo orientado en la sostenibilidad y la diferenciación empresarial (Cuervo-Cazurra, 2007). En este contexto, las empresas han desarrollado diferentes instrumentos por medio de los cuales presentan sus resultados de una manera más amplia y completa, muestra de ello es el crecimiento notorio en el acogimiento de iniciativas, guías, tipos de reportes e informes alineados con estándares internacionales (GRI, IIRC, ISO, AICPA, A4S, SASB, ODS, entre otros) que reflejan la gestión empresarial de manera holística, posicionándose como una estrategia no solo aceptada, sino necesaria y pertinente en el ámbito empresarial (Rivera-Arrubla, Zorio-Grima y García-Benau, 2016).

Todo esto se ve concatenado en la información que emiten las empresas al público, que actualmente ha tenido unos desarrollos importantes en materia de integración de contenidos: la tendencia actual comunica información que deja ver la situación económica, financiera, de gestión y sostenibilidad de las empresas (Correa-García, García-Benau y García-Meca, 2018), y que además, les permita a las organizaciones la toma de decisiones que creen valor en el corto, mediano y largo plazo de manera sostenible (IIRC, 2013).

De acuerdo con los estudios realizados por Gómez-Villegas y Quintanilla (2012); Correa-García, Hernández-Espinal, Soto-Restrepo, Vásquez-Arango (2016); Giraldo, Soto y Mejía (2018); y Correa, Reyes y Montoya (2018), existe una carencia en trabajos que estudien si la información presentada en los reportes varía de manera sustancial en contenido de acuerdo con el sector económico al que pertenece su

actividad. Dichos trabajos encaminados en la evaluación, caracterización, implementación u otros temas relacionados con los reportes corporativos y la presentación de información no financiera, logran enunciar unas diferencias mínimas identificadas según el tipo de empresa y el sector económico al que pertenecen, dejando también abierta la discusión de las similitudes porque al no mencionarse, se puede asumir que se pueden generalizar en parecidos.

El propósito de este estudio es caracterizar la información no financiera presentada en los reportes corporativos de empresas latinoamericanas. Para lograr este objetivo se consideraron las compañías listadas por sus prácticas de sostenibilidad en el índice del Dow Jones (DJSI) para el año 2020, y se analizó la información de acuerdo con el sector económico en el que desarrollan sus actividades principales. Los sectores estudiados fueron construcción, minas y energía, alimentos, financiero y transporte, dadas sus diferencias operacionales y relevancia para la economía de la región. En esta investigación se consultaron 149 reportes corporativos, los cuales fueron analizados mediante la técnica de análisis de contenido propia de la investigación cualitativa.

Este trabajo contribuye a la identificación de las diferentes estrategias de reporte que utilizan las empresas de acuerdo con el sector al que pertenecen, de igual forma, es una referencia para las empresas, que deseen evaluar y contrastar sus prácticas de manera que se contribuya cada vez más a la integración de contenidos de manera responsable y sostenible. Por último, con esta investigación se ven beneficiados aquellos profesionales, estudiantes y demás actores inmersos en la comunidad investigativa o usuarios de la información, que procuren una referencia actualizada sobre la forma en que están orientados los reportes corporativos y/o de información no financiera en el contexto latinoamericano para futuras investigaciones.

La estructura del artículo sigue con la revisión a la literatura de los temas más relevantes tomados como marco referencial, para continuar con la exposición de la metodología, y en el apartado siguiente, el análisis de los resultados obtenidos de su aplicación, para cerrar con algunas conclusiones.

Revisión de la literatura

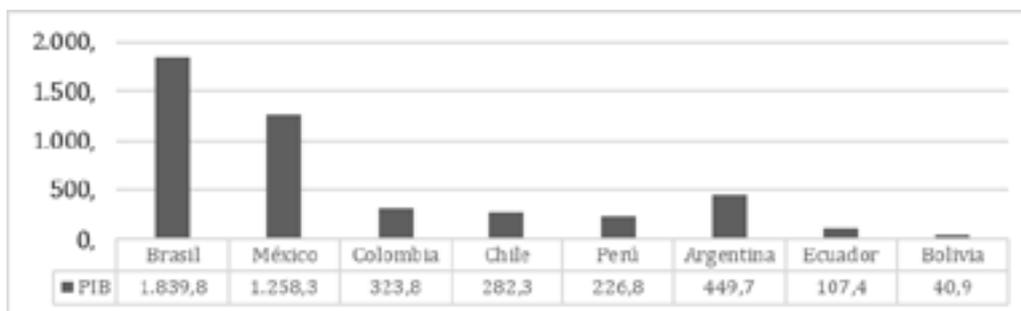
Aproximación al contexto latinoamericano

América Latina ha sido reconocida históricamente como una región de países de economías emergentes con características homogéneas en cuanto a su historia, cultura e institucionalidades (Mingo, Junkunc y Morales, 2018). Sin embargo, en el desempeño económico se evidencian diferencias sustanciales dentro del territorio latinoamericano, pues si bien gran parte de estas economías están fuertemente sesgadas hacia la explotación de los recursos naturales (Aguilera, Ciravegna, Cuervo-Cazurra y Gonzalez-Perez, 2017), según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2019): “la región sigue caracterizándose por un desempeño desigual, por lo que aún puede hablarse de varias «Américas Latinas» en cuanto a posiciones cíclicas, exposición a impactos externos y opciones de política pública” (p.47).

Asimismo, como se enuncia en trabajos como los de Cuervo-Cazurra (2007) y Brenes (2000), hasta aproximadamente la época de los ochenta esta región tuvo un proceso lento de internalización debido a los altos niveles de regulación y protección gubernamental a la inversión extranjera. Empero, el aumento de la deuda y fenómenos como la globalización provocaron una apertura económica en la cual América Latina se ha convertido en un importante foco de interés para las empresas de capital privado de todo el mundo (Mingo, Junkunc y Morales, 2018). A pesar de ser una región con múltiples problemas sociales y políticos como la desigualdad y los altos niveles de corrupción, y que además cuenta con mercados de valores muy pequeños.

Por otra parte, de acuerdo con Marimon, Alonso-almeida, Rodríguez y Cortez (2012), los países con mayor desarrollo económico acogen con mayor facilidad y rapidez las pericias relacionadas con la responsabilidad empresarial alrededor del desarrollo sostenible, por ejemplo, a partir de reportes corporativos no financieros. De ahí entonces, que los cinco países elegidos

para el trabajo de investigación (Brasil, México, Colombia, Chile y Perú) hayan estado entre los 6 países con mayor Producto Interno Bruto de la región -ver gráfica 1- tomando el PIB como unidad de medida que permitiera percibir las economías de mejor desarrollo entre las economías emergentes.



Gráfica 1. PIB de 2019 (cifras en miles de millones de dólares).

Fuente: Elaboración propia.

Sectores económicos y reportes corporativos

La economía de los países puede ser dividida por sectores, lo cual consiste en agrupar aquellas actividades económicas cuyos elementos tienen características comunes, guardan una unidad y se diferencian de otras agrupaciones (Banrepcultural, 2020). Tradicionalmente, las actividades económicas se han dividido en tres sectores: la agricultura representa el sector primario, la industria personaliza el sector secundario, y el sector terciario hace referencia a los servicios e incluye el comercio al por mayor y al por menor.

Asimismo, otros autores como Llorens (1999) y Correa, Castaño y Mejía (2011) evidencian que existen sectores débiles como la agricultura, y, sectores con gran capacidad de generar crecimiento desde el desempeño económico como la minería y los servicios. De forma simultánea, según Alburquerque (1999) debido al proceso de globalización, no sólo las actividades industriales, sino los sectores económicos en su conjunto, ya sea el sector agrario, minero o de servicios se ven expuestos a mayores

exigencias de eficiencia productiva y competitividad. En ese contexto, los sectores económicos buscan estrategias que les permita tomar ventaja sobre sus competidores, por ejemplo, académicos como Hahn y Kühnen (2013), afirman que la emisión de reportes corporativos funcionan como una forma de diferenciación, y que a su vez, responde tanto a las tendencias de mimetización en seguimiento a las empresas del mismo sector como a los riesgos de cada sector en particular, de ahí que, el sector energía se destaque en la dimensión ambiental (Gómez-Villegas y Quintanilla, 2012) lo que permite el cuestionamiento al sector de construcción al representar un elevado uso de recursos, al de alimentos por el desgaste que genera en la agricultura el consumo y los desechos, en el transporte por la generación de emisiones, y en el financiero por su aparente operación limpia por la misma naturaleza de sus actividades.

Ahora bien, desde finales del siglo pasado se han implementado diferentes estrategias de reporte voluntario por parte de las empresas, en pro de obtener un grado mayor de transparencia frente a la sociedad (Perramon, 2013). Durante

la década de los ochenta y los noventa, las empresas se vieron en la necesidad de elaborar informes que comprendieran una información que aludiera los diferentes espectros concernientes a una organización, pasando de una información netamente financiera a una información con un carácter más amplio (Rivero, 2005). Es así entonces, que surgen los denominados reportes ambientales, de gobierno y de gestión, los cuales pretenden mejorar la interconexión entre las diferentes dimensiones que son inherentes a las actividades de una compañía (Lizcano, Rejón, Flores y Mora, 2013).

Con la aparición de estas nuevas prácticas, las empresas han tomado los reportes corporativos como su medio de comunicación con el entorno, lo que ha desencadenado una serie de repercusiones en la relación de las empresas con los stakeholders y su información presentada. De acuerdo con Fernández y Bajo (2012) los grupos de interés pueden influir en las prácticas empleadas por las organizaciones para el reporte de su información, con el fin de aludir a los diferentes grupos, ya sea de manera implícita o explícita, en cuanto al desempeño de la organización, postura acorde a la teoría de los stakeholders desarrollada por Freeman (1984).

Así mismo, se presume que la información presentada por las organizaciones se puede ver influenciada por la relación contractual entre la administración y los accionistas dentro de estas (Buitrago et al., 2013), por lo que autores como Fernandes, Barbosa y Del Canto (2013) afirman que la información publicada por las compañías están realizadas bajo uno de los elementos que hacen parte de la relación de la agencia: la asimetría de la información, haciendo referencia al problema que se puede presentar al tener diferencias entre la información que tiene el agente como el principal, lo que va en concordancia con lo expuesto por Álvarez, Arbesú y Fé, (2000), cuando mencionan que desde el punto de vista de los reportes, se puedan presentar inconsistencias entre lo reportado y la realidad de la compañía.

Por su parte, autores como Husillos (2004) y Herz (2018) afirman que las empresas eligen presentar su contenido en los reportes, de manera en que resalten los aspectos positivos de su gestión, conllevando a mantener una imagen adecuada bajo comportamientos y valores que la sociedad considera aceptables y a su vez hacerles frente a los riesgos de su sector particular, fundamentando así, la teoría de la legitimación.

De forma paralela, la presunción de que las organizaciones tienden a optar por decisiones que consideren sostenibles o amigables con el medio ambiente, ha tomado fuerza debido a la influencia de cambios en valores sociales, avances tecnológicos y modificaciones en las regulaciones, lo cual se puede ver sustentado con la teoría de la institucionalidad trabajada por Glover et al. (2014) y Lin y Sheu (2012), cuando afirman que tanto las presiones externas como las internas son críticas para adoptar prácticas enlazadas a las prácticas de reportes que se espera de cada organización según su impacto en la sociedad.

Por otra parte, los reportes corporativos también se han visto influenciados por una nueva tendencia que trata de integrar todos estos enfoques en un mismo reporte, siendo el reporte integrado una de las propuestas más innovadoras y completas (Alba y Beltrán, 2018), creando así, un informe que articula las diferentes fuentes de información con el fin de facilitar a las empresas la expresión de su historia única en cuanto a la creación de valor de una manera significativa y transparente (Hauque-Fernández, Rabasedas-Catalán, 2014).

Es importante resaltar que existen diferentes tipos de reportes enfocados en diversos lineamientos. Uno de ellos es el reporte de sostenibilidad entendido desde 3 enfoques fundamentales, conocidos como “triple bottom line” o áreas de actuación, siendo estos: El enfoque económico, la esfera social y el ámbito de las actuaciones medioambientales (Rodríguez y Ríos-Osorio, 2016). Este tipo de reportes, han

sido promovidos mediante la creación del GRI (Global Reporting Initiative o iniciativa de reporte global), la cual se encargó de definir las guías o pautas de actuación para la elaboración de memorias de sostenibilidad (Álvarez-Igor y Garayar-Ainhoa, 2008).

Estas nuevas tendencias y la evolución de los reportes enfocan la información corporativa en un contexto en el que la información concisa y relevante prevalecerá sobre las otras áreas informativas, adecuando los informes financieros, ambientales, sociales, de gestión y gobierno corporativo, como piezas fundamentales del reporte integrado (Lizcano, Rejón, Flores y Mora, 2013).

Metodología

Este estudio es de tipo cualitativo, y de alcance descriptivo en orden con el cumplimiento de su objetivo de caracterización. Como técnica de investigación se utilizó el análisis de contenido siguiendo lineamientos y consideraciones reconocidas por Stemler (2000); Vaismoradi, Turunen y Bondas (2013); y Elo et. al. (2014).

Muestra

La selección de las empresas fue realizada con base en el listado de empresas presentes en el DJSI para el año 2020, considerando que pertenecer a un índice se convierte en elemento diferenciador y que a la vez ayuda a las compañías a divulgar información de sostenibilidad (Pintao, 2014), al servir de base para que se consideren como inversiones sostenibles (Sandor y Flatz, 2002). Los sectores fueron seleccionados por su diferencia sustancial, a la vez que fueran de los países latinoamericanos presentes en el índice.

La muestra se obtiene luego de la búsqueda de la información, considerando que la población (167 empresas) fue depurada dado que no se encontró información necesaria para diligenciar la base de datos, ni en la página principal de la empresa -considerada la fuente primaria- ni en las páginas web de las bolsas o superintendencias a las cuales reportan información, ni en el resto de la internet hasta agosto de 2020.

Tabla 1. Muestra por sectores económicos y país.

Muestra	Construcción	Energía	Alimentos	Financiero	Transporte	Total
<i>Brasil</i>	3	16	4	11	4	38
<i>Chile</i>	8	10	10	7	2	37
<i>Colombia</i>	3	4	1	5	1	14
<i>México</i>	2	3	13	11	6	35
<i>Perú</i>	5	11	4	5	0	25
Total	21	44	32	39	13	149

Fuente: Elaboración propia.

De lo anterior, se reconoce que el sector de energía es del que se tiene una muestra más significativa, seguido por el sector financiero según las empresas latinoamericanas listadas en el DJSI para el año 2020 de las que se encontró informa-

ción. Para ambos sectores, Brasil resulta uno de los países más influyentes de la muestra, seguido en el sector de energía por la participación de empresas chilenas, y en el caso del sector financiero, por empresas mexicanas. Desde el enfoque de los

sectores económicos, de todos se encontró al menos el 88% (construcción el más bajo) de la información necesaria en relación con la población, mientras que en el caso de los países, se encontró al menos el 81% (Brasil el más bajo).

Categorías de análisis

Para el análisis de la información se identificaron siete categorías de análisis, las cuales

han sido abordadas de manera similar en estudios como los de Gómez-Villegas y Quintanilla (2012); Correa-García et al. (2016); Giraldo, Soto y Mejía (2018); Berrío (2020); y en los lineamientos del GRI en sus versiones del 2013 y 2016. En la tabla 2 se relacionan las categorías de análisis seleccionadas con algunos referentes y los indicadores con los que se trabajó para la caracterización.

Tabla 2. Categorías de análisis.

Categoría de análisis	Indicadores	Referentes
Presentación del reporte	<ul style="list-style-type: none"> ● Cantidad de reportes necesarios ● Denominación del reporte ● Número de notas a los EEFF ● Adherencia al GRI 	<u>Hauque-Fernández y Rabasedas-Catalán, (2014); GRI (2013); Giraldo, Soto y Mejía (2018)</u>
Componente económico	<ul style="list-style-type: none"> ● Consecuencias, riesgos y oportunidades según el cambio climático ● Inversión en infraestructura y servicios ● Impactos en las comunidades y en las economías locales ● Impactos económicos indirectos ● Adquisiciones de proveedores locales 	<u>Ruega-Delgado y Arias-Bello (2009); Talero (2007); Gómez-Villegas y Quintanilla (2012)</u>
Componente ambiental	<ul style="list-style-type: none"> ● Reporta consumo de agua ● Reporta consumo de energía ● Impactos en la biodiversidad ● Información sobre el tratamiento de los desechos ● Información sobre la emisión de contaminantes ● Hábitats protegidos 	<u>Gómez (2009); de Villiers y Barnard (2000); Suttipun y Stanton (2011); Buniamin (2010); Lodhia (2004)</u>
Componente social	<ul style="list-style-type: none"> ● Número de empleados ● Número de mujeres empleadas ● Información sobre comités de salud y seguridad en el trabajo ● Información sobre lesiones, enfermedades, absentismo o muertes ● Promedio de horas de capacitación ● Relación salarial ● Inversiones sociales ● Participación social por medio de actividades o fundaciones 	<u>GRI (2013), Zain (2004); Noll (1996)</u>

Categoría de análisis	Indicadores	Referentes
Grupos de interés	<ul style="list-style-type: none"> ● Grupos de interés que enuncia ● Cantidad de grupos de interés ● Enumerados en el reporte ● Forma de presentación 	<u>Correa-García; García-Benau y García-Meca (2018); McVea y Freeman (2005); Ayala et. al. (2007)</u>
Gobierno Corporativo	<ul style="list-style-type: none"> ● Miembros de la junta directiva ● % de miembros independientes en la JD ● % de mujeres en la JD ● Línea de transparencia y/o anticorrupción ● Existencia de comité de sostenibilidad ● Existencia de comité de auditoría ● Estructura de gobierno 	<u>(Contreras y Vera, 2008); (Correa-García; García-Benau y García-Meca (2018); Cohen, Krishnamoorthy y Wright (2008); Biondi (2012)</u>
Objetivos de Desarrollo Sostenible	<ul style="list-style-type: none"> ● 17 ODS ● Enuncia el compromiso 	<u>PNUD (2020); Correa-García (2019); Goenaga (2018)</u>

Fuente: Elaboración propia.

Análisis de resultados

Presentación del reporte

Se considera presentación eficaz de un informe al que comunica de manera concisa las estrategias, el desempeño, el gobierno y las perspectivas de una organización en contextos internos y externos, llevando así a la creación de valor en el corto, mediano y largo plazo (Hauque-Fernández y Rabasedas-Catalán, 2014). Los indicadores que se revisaron fueron considerados para reconocer las tendencias implícitas en la preparación de los informes, con el fin establecer semejanzas entre los diferentes sectores de la economía, siguiendo la idea expuesta por Correa-García et al. (2016), quienes argumentan que es adecuado caracterizar la

emisión de los informes si se realiza desde atributos importantes y de una comparación que no implique la homogeneización, lo que llevaría a dicha praxis a la falta de trascendencia si se le mira desde sectores económicos.

Según lo expuesto por Correa-García, García-Benau y García-Meca (2018), la presentación de informes integrados trae consigo la unión de contenidos financieros, de gestión y de sostenibilidad en una misma emisión; por eso, en primera instancia observamos la capacidad de las empresas de los sectores seleccionados para presentar la información necesaria para la caracterización, por medio del número de reportes necesarios para completarla, como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3. Cantidad de reportes necesarios

Cantidad de reportes	1	2	3	4	Total de reportes
Construcción	3	15	2	1	43
% Construcción	7%	69%	14%	9%	100%
Energía	7	33	4	0	85
% Energía	8%	77%	14%	0%	100%
Alimentos	14	15	1	1	51
% Alimentos	27%	58%	5%	7%	100%
Financiero	9	27	2	0	69

Cantidad de reportes	1	2	3	4	Total de reportes
% Financiero	13%	78%	8%	0%	100%
Transporte	6	7	0	0	20
% Transporte	30%	70%	0%	0%	100%
Total	39	194	27	8	268

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la tabla 3, la práctica más común en los sectores evaluados es que las empresas emiten dos informes diferentes para completar información no financiera, resaltando que los sectores económicos de alimentos, financiero y transporte consolidan más información pues es posible en más casos que sólo

se pueda usar un reporte, en comparación con los sectores de construcción y energía, en los que fue necesario en más casos el uso de tres. Además, se categorizaron según el contenido y la denominación dada por la empresa a los reportes que fueron utilizados, como se muestra en la tabla 4.

Tabla 4. Denominación de reportes utilizados

Categorías	Con.	% Con.	Ener.	%Ener.	Alim.	%Alim.	Finan.	%Finan	Tran.	%Tran.	Total
Reporte Anual	11	25%	20	23%	17	33%	24	34%	7	35%	79
Reportes de Sostenibilidad	9	20%	24	28%	10	19%	11	15%	7	35%	61
Reportes de Gestión	3	7%	0	0%	0	0%	2	2%	0	0%	5
Reportes Integrados	5	11%	11	12%	9	17%	4	5%	2	10%	31
Anexos	2	4%	0	0%	2	3%	2	2%	0	0%	6
Total	43	100%	85	100%	51	100%	69	100%	20	100%	268

Fuente: Elaboración propia.

Es importante destacar la importante cifra de reportes integrados encontrados en los sectores de alimentos y energía, pues dicha emisión, según Correa-García, García-Benau y García-Meca (2018), presenta información que es más completa si se le mira desde los lineamientos y normativas a las que responde en comparación con los otros reportes. En el caso del sector alimentos y transporte se evidenció que había disponible más información en sus reportes anuales y de sostenibilidad; lo anterior puede develar mejores prácticas de presentación de información voluntaria.

Sin embargo, no debe ser entendido que la empresa al emitir información de manera voluntaria está siendo transparente, por lo que ha

sido una tendencia creciente que los informes no financieros se sometan a verificación externa (Ortiz-Martínez y Marín-Hernández, 2016), se siga o no con lineamientos de presentación de alguna entidad o estándar. Como se mencionó anteriormente, esta investigación articuló algunos lineamientos de las guías del GRI, obteniendo como resultados en términos de preparación y adherencia los resultados de la tabla 5.

Es importante destacar que las empresas del sector energético tienden a implementar informes de sostenibilidad en comparación con los demás sectores. La mayoría de los informes fueron preparados bajo un nivel de adherencia esencial o *core*, es decir que no se aplican por completo todos los indicadores de la guía

Tabla 5. Adherencia y adopción del GRI

Sector		Esencial	Exhaustivo	No menciona nivel de adherencia	Utiliza otro estándar	No reporta informe de sostenibilidad	Total
<i>Construcción</i>	Frec	11	1	0	3	6	21
	%	52%	4%	0%	14%	28%	100%
<i>Energía</i>	Frec	26	5	1	9	3	44
	%	59%	11%	2%	20%	6%	100%
<i>Alimentos</i>	Frec	14	4	6	0	8	32
	%	43%	12%	18%	0%	25%	100%
<i>Financiero</i>	Frec	20	3	3	4	9	39
	%	51%	7%	7%	10%	23%	100%
<i>Transporte</i>	Frec	8	0	2	0	3	13
	%	61%	0%	15%	0%	23%	100%

Fuente: Elaboración propia.

(Villa-Barrientos et al., 2020). Adicionalmente, se evidencia que las empresas de los sectores de alimentos y transporte tienden a elaborar informes de sostenibilidad de acuerdo con el GRI pero no declaran su nivel de adherencia. Las empresas de los sectores de alimentos y energía son los que más realizan sus reportes cor-

porativos con una adherencia exhaustiva de las guías GRI, es decir, que presenta información ampliada de acuerdo con sus temas materiales y las necesidades que considera de sus grupos de interés (GRI, 2016). La información relacionada con la verificación de la información se presenta en la tabla 6.

Tabla 6. Verificación de los reportes

Sector		No verificado	Verificado	Total
<i>Construcción</i>	Frec.	15	6	21
	%	71%	28%	100%
<i>Energía</i>	Frec.	22	22	44
	%	50%	50%	100%
<i>Alimentos</i>	Frec.	20	12	32
	%	62%	37%	100%
<i>Financiero</i>	Frec.	21	18	39
	%	53%	46%	100%
<i>Transporte</i>	Frec.	8	5	13
	%	61%	38%	100%

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la tabla 6, las empresas del sector energético presentaron una tendencia mayor hacia el aseguramiento de los reportes de información no financiera, pues la mitad de los reportes evaluados son verificados exter-

namente, seguido por las empresas del sector financiero en donde el 46% de los reportes se encuentran verificados. Es importante resaltar que en el contexto latinoamericano se debe seguir haciendo un esfuerzo importante por la

verificación de esta información, ya que según Moneva (2005), la verificación dota de credibilidad dicha emisión tal como se hace con la información financiera y la auditoría externa.

Componente económico

En la emisión de reportes corporativos, la información de carácter económico es indispensable, ya que dicha dimensión es de interés para los diversos grupos de usuarios de la información, ayudando así a la toma de decisiones (AECA, 2012). No obstante, es importante mencionar

que, aunque el objetivo principal de los reportes corporativos se enfoque en la explicación a los proveedores de capital financiero acerca de la generación de valor a lo largo del tiempo, debe traer a colación tanto información financiera como de otro tipo (IIRC, 2013), de manera que los diferentes grupos de interés se vean beneficiados por la habilidad de la organización de crear valor a través del tiempo. En este sentido, para esta dimensión se eligieron los indicadores que están incluidos en la guía G4 en el componente económico, como se observa en la tabla 7.

Tabla 7. Reporte de indicadores económicos por sector.

Indicador	Construcción	Energía	Alimentos	Financiero	Transporte
Consecuencias, riesgos y oportunidades según el cambio climático	57%	73%	56%	59%	62%
Inversión en infraestructura y servicios	81%	86%	63%	54%	62%
Impactos en las comunidades y las economías locales	86%	86%	75%	67%	77%
Impactos económicos indirectos	76%	77%	31%	59%	62%
Adquisiciones de proveedores locales	43%	41%	47%	33%	38%

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los resultados obtenidos en cuanto a los indicadores económicos, las empresas pertenecientes al sector de energía y de construcción tienen un mayor porcentaje de revelación global de 73% y 69% respectivamente. Por su parte, las empresas del sector de alimentos y financiero son las que revelan menos información, con un 54% para ambos sectores, resultado que contrasta lo establecido por Lizarzaburu y Del Brío (2016), cuando mencionan que las entidades del sector financiero deben tener unas prácticas fuertes de revelación económica, debido a la alta influencia que generan algunas variables en el desarrollo de sus actividades, tales como la reputación corporativa o la confianza del inversionista.

Es fundamental mencionar que en promedio el 78% de las organizaciones reporta in-

formación acerca de los impactos que generan sus operaciones en las comunidades y las economías locales, siendo los sectores de energía y construcción los que contemplan un mayor porcentaje de participación, con un 86% para ambos. Del mismo modo, el indicador de inversión en infraestructura y el indicador de impactos económicos indirectos, presentan una media de revelación de 69% y 61% respectivamente, de los cuales, al igual que el indicador anterior, cuentan un mayor grado de participación los sectores de energía y construcción.

Teniendo en cuenta lo anterior, Millán (1998) afirma que las empresas que dependen de los recursos naturales y de actividades que incluyan la modificación del terreno o del subsuelo, tales como las empresas pertenecientes al

sector de energía, son autores principales de la concentración de gases de efecto invernadero, y la modificación de los hábitats naturales, lo que según Rabanal (2014), conlleva a que las empresas de este sector incurran en proyectos de diversificación económica que tengan por objeto la creación de empleo, infraestructuras u otro tipo de impactos económicos indirectos, con el fin de enaltecer su contribución a la sociedad y de alguna manera solventar el perjuicio generado en su gestión. Este escenario se puede sustentar a partir de la teoría de la legitimidad, debido a que, según Husillos (2007) dichos sec-

tores, presentan más información con el fin de generar una imagen adecuada ante la sociedad.

Componente ambiental

Los indicadores ambientales cobran importancia al momento de valorar los riesgos y efectos medioambientales en relación con las operaciones ordinarias de las organizaciones (Buniamin, 2010). La tabla 8 ilustra el promedio porcentual de revelación por sectores de los indicadores incluidos en la serie de estándares GRI.

Tabla 8. Reportes de indicadores ambientales

Indicador	Construcción	Energía	Alimentos	Financiero	Transporte
Reporta consumo de energía	62%	82%	72%	67%	77%
Reporta consumo de agua	67%	75%	56%	56%	69%
Reporta impactos en la biodiversidad	62%	64%	31%	21%	62%
Información sobre el tratamiento de los desechos	62%	73%	78%	62%	69%
Hábitats protegidos	57%	61%	19%	18%	46%
Información sobre emisión de contaminantes	57%	77%	72%	62%	77%

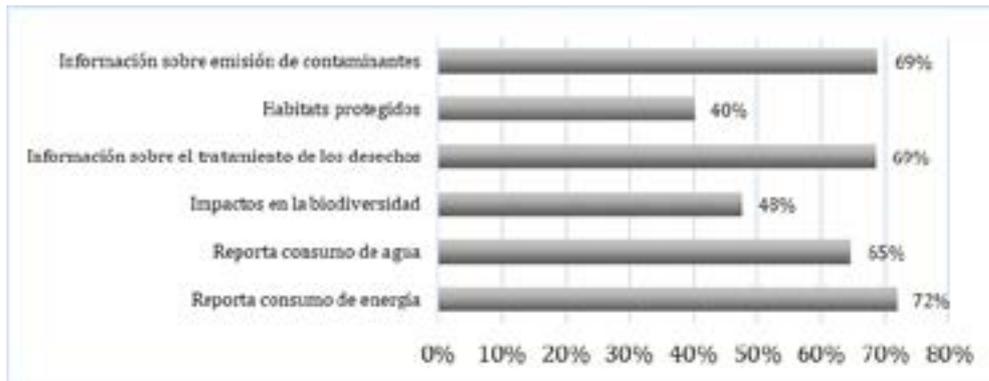
Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los resultados obtenidos sobre el compromiso de los diferentes sectores en cuanto a los indicadores ambientales, las empresas del sector energético, transporte y construcción se destacan por ser las de mayor divulgación con un 72%, 67% y 61%, respectivamente. Por el contrario, las empresas del sector de alimentos (55%) y el sector financiero (47%), se caracterizan por revelar menos información del aspecto ambiental. Lo anterior, evidencia que los sectores de notable sensibilidad ambiental tienden a informar más sobre el impacto de sus operaciones en el medio ambiente, lo cual es coherente con lo establecido por Villiers y Staden (2011).

Según Clarkson, Li, Gordon y Vasvari (2008) esta situación se sustenta en la teoría de la legitimidad, dado que confirma que las empresas que pertenecen a sectores expuestos a altas presiones sociales a causa de su huella ambiental intentan poner de manifiesto más

información de responsabilidad ambiental en pro de mejorar su imagen. Los resultados observados son coherentes con lo expuesto por Clarkson et al (2008) ya que las empresas del sector alimentos se destacan por la revelación sobre tratamiento de desechos, las empresas del sector energético revelan en mayor medida el consumo de energía, las compañías del sector transporte destacan por su divulgación en la emisión de contaminantes, las empresas del sector construcción muestran en gran medida los hábitats protegidos y el impacto en la biodiversidad, y por último, las empresas del sector financiero cuentan con la menor divulgación de información ambiental derivado de la naturaleza de sus operaciones.

La gráfica 2 muestra que en promedio los indicadores del consumo de energía, consumo de agua, y tratamiento de desechos son los de mayor divulgación entre los sectores, hecho que contrasta con el bajo compromiso hacia los



Gráfica 2: Promedio indicadores ambientales
Fuente: Elaboración propia

indicadores de impactos en la biodiversidad y hábitats protegidos.

El poco empeño con dichos indicadores es una realidad que acongoja, teniendo en consideración que América Latina cuenta con una gran riqueza en recursos naturales, preeminencia que demanda una mayor responsabilidad, y aún más, a sabiendas que hay estudios como los de Brooks et al. (2016) que han concluido que el 12% de las 13.835 especies que albergan en Latinoamérica se encuentra en peligro de extinción. Adicionalmente, se han realizado esfuerzos importantes como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2016) donde se anota que, si bien el ritmo de pérdida de hábitats en América Latina y el Caribe ha disminuido, sigue estando en niveles muy altos. En otras palabras, existen razones de peso para cuestionar la responsabilidad empresarial de estos sectores y en especial a los de energía y construcción que, a pesar de sus altos impactos en los hábitats, y en la biodiversidad en general, no alcanzan porcentajes mayores a un 64% en cuanto a la divulgación de información que permita evaluar globalmente el desempeño ambiental de las empresas de estos sectores.

Componente social

De acuerdo con Correa-García et al. (2016) la esfera social ha tomado fuerza durante los últimos años ya que muchas empresas están

emitiendo informes cada vez más completos en cuanto a esta categoría, lo cual se puede ver ligado a la presión que ejercen las entidades a la hora de certificarlos, conllevando a que las compañías incluyan de manera abrupta todo tipo de resultados positivos y en ocasiones no incluya las repercusiones negativas de su gestión. Teniendo en cuenta lo anterior, para el caso de las empresas analizadas, se presenta la tabla 9, donde se puede ver reflejado la frecuencia de revelación de los diferentes sectores apoyados en la guía G4 de 2016.

Las empresas del sector energético son las que presentan un mayor porcentaje de cumplimiento, teniendo 6 de los 8 indicadores en un rango superior al 80%, con una media del 81% de revelación, seguido del sector transporte el cual presenta una media de revelación del 76%. Del mismo modo, las empresas de los sectores analizados en su mayoría reportan indicadores referentes al número de empleados, mujeres empleadas e inversiones sociales, superando un umbral del 90%, 72% y 69% respectivamente.

Por otra parte, el sector financiero cuenta con indicadores relacionados con la salud y seguridad, lesiones y enfermedades, absentismo o víctimas y relación salarial, relativamente bajos, no logrando superar el umbral del 40% en estos indicadores, presentando una media de 61% de revelación. Lo anterior se puede soportar en lo mencionado por Murcia (2016), cuando afirma

Tabla 9: Reporte indicadores sociales por sectores

Indicador	Construcción	Energía	Alimentos	Financiero	Transporte
Número de empleados	90%	100%	91%	90%	100%
Mujeres empleadas	86%	82%	72%	79%	77%
Informa de comités de salud y seguridad	52%	55%	50%	26%	62%
Informa lesiones, enfermedades, absentismo o víctimas	57%	91%	66%	38%	77%
Promedio de horas de capacitación	57%	82%	63%	62%	69%
Relación salarial	57%	57%	47%	36%	69%
Inversiones sociales	81%	95%	81%	82%	69%
Participación social por medio de actividades o fundaciones	67%	84%	81%	77%	85%

Fuente: Elaboración propia

que debido a la caracterización del sector y a la falta de regulación por parte de las entidades bancarias, pues la ausencia de protocolos y comités que aboguen por la salud, seguridad y condiciones de los empleados es notable, cuestionando así la normativa de prevención de riesgos laborales adoptados por dichas entidades, lo cual nos explica, la baja participación en la

revelación de estos indicadores correspondientes a los reportes presentados por este sector.

Con respecto a esta dimensión, se consideró pertinente realizar un análisis de acuerdo con los diferentes países de Latinoamérica. La tabla 10 presenta la frecuencia de cumplimiento por país.

Tabla 10: Reporte indicadores sociales por país

Indicador	Brasil	Chile	Colombia	México	Perú
Número de empleados	95%	100%	100%	94%	80%
Mujeres empleadas	92%	97%	100%	66%	36%
Informa de comités de salud y seguridad	45%	54%	64%	54%	56%
Informa lesiones, enfermedades, absentismo o víctimas	74%	73%	100%	43%	56%
Promedio de horas de capacitación	84%	70%	93%	57%	40%
Relación salarial	55%	84%	57%	37%	8%
Inversiones sociales	97%	78%	100%	69%	88%
Participación social por medio de actividades o fundaciones	89%	81%	100%	74%	56%

Fuente: Elaboración propia

La tabla 10 muestra que, para el caso colombiano, se tienen 5 de 8 indicadores con un cumplimiento del 100%, ubicándolo como el país latinoamericano con mejores prácticas de reporte en el ámbito social, con un porcentaje de revelación promedio del 90%, seguido por Brasil con un porcentaje de revelación promedio del 81%. Estos resultados, van en armonía con lo expuesto por Buckland y Murillo (2014)

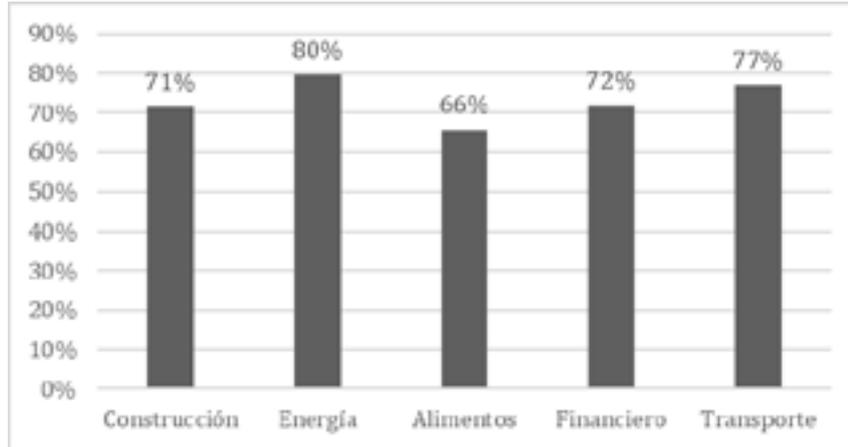
quienes ubicaron a Colombia como pionera en la implementación de tendencias sociales, al igual que Brasil y México.

Grupos de interés

Para el caso de los grupos de interés se realizó un análisis separado de la dimensión social, debido a su importancia y variedad en la revelación

de cada empresa, pues la actividad de las empresas y su propuesta de valor afecta a los grupos de interés generando así un impacto en su entorno social, lo que conlleva a que los agentes implicados generen demandas que permitan demostrar

su compromiso en su propuesta de valor (González-Masip, 2018). En la gráfica 3 se presenta el nivel de revelación de los grupos de interés en las empresas de los sectores evaluados.



Gráfica 3: Revelación de stakeholders

Fuente: Elaboración propia

A partir de la gráfica 3 se evidencia que la mayoría de los sectores analizados, revelan información acerca de los stakeholders a los que la información está dirigida, superando un umbral del 65% por parte de todos los sectores.

Cabe resaltar que, para este indicador, el sector energético también prevalece como el que mayor cumplimiento posee. En la tabla 11 se presentan los grupos de interés que identifican las empresas.

Tabla 11. Grupos de interés que enuncian por sector.

Grupo de interés	Construcción	Energía	Alimentos	Financiero	Transporte
Empleados	62%	77%	53%	56%	62%
Clientes	62%	68%	63%	56%	69%
Accionistas	52%	48%	44%	51%	62%
Proveedores	67%	68%	59%	54%	69%
Gobierno	52%	39%	28%	36%	31%
Comunidades	62%	61%	31%	31%	62%
Academia	14%	16%	16%	10%	0%
ONG'S	10%	9%	13%	5%	8%
Prensa	14%	34%	19%	28%	23%
Órganos reguladores	19%	25%	13%	38%	31%
Sindicatos	10%	9%	9%	0%	8%

Grupo de interés	Construcción	Energía	Alimentos	Financiero	Transporte
Terceros	19%	36%	28%	36%	15%
Inversionistas	24%	30%	22%	36%	23%
Filiales	10%	5%	6%	10%	8%
Medio ambiente	19%	11%	0%	8%	0%
Banca	10%	11%	13%	8%	15%
Competidores	0%	11%	9%	23%	31%

Fuente: Elaboración propia

Según los resultados presentados en la tabla 11, se logra evidenciar que las empresas orientan sus informes en gran medida hacia a los empleados, clientes, accionistas, proveedores y gobierno. Esto puede ser explicado con lo que mencionan Fernández y Bajo (2012), quienes afirman que los stakeholders se pueden clasificar como primarios y secundarios, siendo el primer grupo conformado por aquellos interesados sin los cuales la empresa no podría seguir operando y actuando en el mercado, incluyendo al menos bajo este rubro a los dueños y accionistas, a los empleados, a los clientes y a los proveedores como los agentes esenciales del reporte.

Es importante mencionar, que en el proceso del análisis se pudo evidenciar que las empresas están dirigiendo sus reportes a un gran número de grupos de interés, siendo aún más notable para el mercado colombiano y brasileño, con una media de 8 y 6 grupos de interés por reporte, respectivamente. Estos resultados están en concordancia con lo encontrado por Vives y Peinado (2011), quienes afirman que las empresas se están viendo obligadas a actuar de forma distinta, debido a la inmersión del mercado en un mundo más complejo, en donde cada vez son más los grupos de interesados capaces de impactar o verse impactados por la producción y comercialización de las empresas.

Por otra parte, se observa que diferentes empresas de acuerdo con su país de origen deciden definir algunos de sus grupos de interés con una terminología diferente a los otros. Por ejemplo, la fuerza trabajadora es denominada por las em-

presas colombianas, chilenas y peruanas en su mayoría como *colaboradores* mientras que países como Brasil y México optan por definirlos como *empleados*. En este sentido, se presenta que el lenguaje hace parte fundamental de la forma como las empresas realizan sus reportes corporativos y también se evidencia que las empresas en muchos casos no cuentan con una definición precisa de sus grupos de interés ya que hay una gran diversidad del número de stakeholders que las empresas de un mismo sector identifican. Dentro de los resultados obtenidos se presentó que las empresas del sector financiero (11% de las empresas), energético (9% de las empresas) y construcción (5% de las empresas) son las que más tienden a listar sus grupos de interés.

Componente gobierno corporativo

El gobierno corporativo tiene gran relevancia dentro del funcionamiento de las compañías en asuntos como el desempeño financiero, la gestión de riesgos, estrategias de RSE, la revelación de información no financiera, conflictos de agencia y demás (Hertz, Brown y Marshall, 2012; Gisbert y Navallas, 2013). En este componente se analizan las estructuras de gobierno, los elementos que priorizan y las diferencias entre las estrategias de gobernanza de las empresas a través de los sectores analizados. La tabla 12, muestra algunos indicadores establecidos en la serie estándares GRI que tratan la inclusión de comités de apoyo y la implementación de líneas de transparencia y/o anticorrupción.

Tabla 12: Reportes de indicadores de gobierno corporativo

Indicador	Construcción	Energía	Alimentos	Financiero	Transporte
Línea de transparencia y/o anticorrupción	52%	80%	69%	74%	77%
Existencia de un comité de sostenibilidad	52%	20%	44%	33%	31%
Existencia de un comité de auditoría	43%	70%	66%	92%	92%

Fuente: Elaboración propia.

Ienciu, Popa, e Ienciu (2012) han resaltado el impacto positivo que genera el comité de sostenibilidad tanto en el desempeño ambiental como en la transparencia y la calidad de la información divulgada. Sin embargo, como se puede observar en la tabla 12, las organizaciones en general, sin importar el sector, no tienen como prioridad dicho comité dentro de su estructura de gobierno. La media de empresas entre los sectores que cuentan con este comité es del 36%, y como resultado llamativo y que genera preocupación, el sector con el menor índice es el de energía con un 20%.

Escenario distinto muestra el comité de auditoría, ya que en promedio el 73% de las organizaciones cuenta con este comité, siendo los sectores de transporte y financiero, ambos con un 92%, en los que hay mayor presencia de este comité. Esta diferencia puede ser explicada desde las diferentes normativas que legislan en los países latinoamericanos. En Colombia y México las leyes 964 de 2005 y la ley del mercado de valores, respectivamente, exigen que los emisores de valores deben constituir un comité de auditoría, pero no obliga a tener un comité de sostenibilidad. En Brasil, Chile, y Perú se da una situación similar en sus respectivas leyes del mercado de valores que, si bien no exigen un comité de auditoría, sí obligan a realizar auditorías internas y externas, y de nuevo, no hacen referencia al comité de sostenibilidad.

Por otra parte, en este estudio se evaluó la composición de la junta directiva, la cual es la encargada de direccionar a la organización, teniendo como responsabilidad la toma de deci-

siones que permitan satisfacer las necesidades de los múltiples grupos de interés que se encuentran inmersos en una compañía. Las gráficas 4 y 5 muestran el nivel de independencia de las juntas directivas por sector y país.



Gráfica 4. Composición de la JD por independencia - Sector -.

Fuente: Elaboración propia



Gráfica 5. Composición de la JD por independencia - País -.

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en la gráfica 4, el nivel de independencia de los miembros de la junta

directiva varía según el sector. Las empresas del sector financiero cuentan con el mayor número de integrantes independientes (49%), y las empresas del sector de alimentos (32%) las de menor cantidad de independientes. En promedio, las juntas directivas tienen un nivel de independencia del 44%, lo que evidencia cierto equilibrio en la composición de la junta. Esto puede ser visto como una estrategia para disminuir los costos de agencia al procurar reducir los conflictos de interés y poder tomar decisiones más independientes (Naciti, 2019; García-Sánchez et al, 2019).

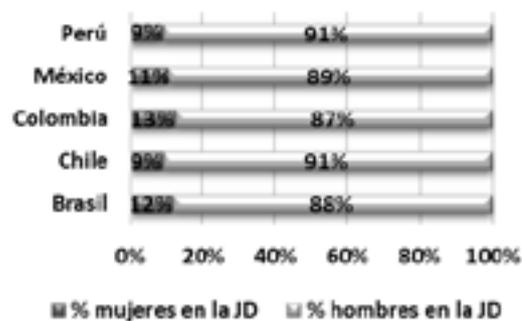
Asimismo, la gráfica 5 exhibe cómo estas diferencias son más perceptibles desde una comparación por países. Mientras los miembros de las juntas directivas en Colombia son en un 61% independientes, en Perú lo son el 33% y en Chile el 27%. Estas disensiones pueden estar sustentadas por las distintas normativas de cada país, como es el caso de Colombia, donde al menos el 25% de la junta debe ser independiente, mientras que en Brasil se exige un 20%, y Chile obliga a que al menos un director sea independiente. En las gráficas 6 y 7 se muestra la inclusión de la mujer dentro de las juntas directivas de las empresas analizadas.

A través de la gráfica 6 se evidencia la poca participación de las mujeres en las juntas directivas sin importar el sector al cual se haga referencia. Es evidente la falta de inclusión y equidad de género, a pesar de que existen estudios como los de Yun, Graig y Yanxi (2020) que confirman que las mujeres son más comprometidas con asuntos de responsabilidad social empresarial, y que mejoran el desempeño económico, ambiental y social de las compañías (Hanh, Ntim y Malagila, 2020). Situación paralela se presenta cuando el análisis es realizado por países -como se observa en la gráfica 7-. Lo anterior deja en evidencia la falta de inclusión de la mujer las posiciones de poder empresarial, aspecto en el que se debe mejorar en el ámbito latinoamericano.



Gráfica 6. Composición de la JD por género - Sector -.

Fuente: Elaboración propia



Gráfica 7. Composición de la JD por género - País -.

Fuente: Elaboración propia

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son una iniciativa de la ONU por medio de los cuales se pretende que para el 2030 se haya disminuido la pobreza, protegido el planeta y que las personas gocen de paz y prosperidad (PNUD, 2020). Los 17 ODS se presentan a partir del 2015 como una transición de los 8 Objetivos del Milenio (ODM), y pretenden ligar a las empresas al reconocimiento de prácticas sostenibles con su actividad. Con base en lo anterior, se depuró la información de manera que se pudieran clasificar el número de empresas que relacionan sus prácticas con los ODS, obteniendo los resultados que se presentan en la tabla 13.

Tabla 13: Presentación de ODS por sector

País	No priorizan	%	Priorizan	%
Construcción	9	42%	12	57%
Energía	11	25%	33	75%
Alimentos	11	34%	21	65%
Financiero	14	35%	25	64%
Transporte	4	30%	9	69%
Total	49	32%	100	67%

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 13 muestra que, en todos los sectores, más de la mitad de las empresas ya relacionan sus actividades con ODS a los que contribuyen, mostrando más compromiso por parte de las empresas del sector de energía y el de transporte. Además, se considera relevante presentar dicha información según el nivel de prio-

rización de ODS por país, pues según Goenaga (2018), el cumplimiento de los ODS es llevado a cabo por las empresas, pero la responsabilidad primaria es de los gobiernos como propiciadores de un ambiente adecuado para ello. La tabla 14 muestra la cantidad de ODS que se presentan por país.

Tabla 14: Presentación de ODS por país

País	No priorizan	%	Priorizan	%
Brasil	6	16%	32	84%
Chile	16	43%	21	57%
Colombia	1	7%	13	93%
México	13	37%	22	63%
Perú	13	52%	12	48%
Total	49	33%	100	67%

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados dejan entrever que, de las empresas analizadas, las que mejores prácticas tienen con relación a la priorización de información de los ODS son Colombia y Brasil, mientras que, para el caso de Perú, son más las organizaciones que aún no relacionan sus actividades con los ODS a los que pueden aportar.

Ahora bien, cada ODS revela información por sí mismo: al buscar una contribución al bienestar global de manera diferenciada, cada uno requiere de esfuerzos diferenciados. La tabla 15 muestra los ODS priorizados en promedio por cada sector.

Tabla 15: ODS priorizados por sector

ODS	Construcción	% por empresas	Energía	% por empresas	Alimentos	% por empresas	Financiero	% por empresas	Transporte	% por empresas
1	4	33%	15	45%	10	47%	17	68%	2	22%
2	3	25%	10	30%	15	71%	6	24%	1	11%

ODS	Construcción	% por empresas	Energía	% por empresas	Alimentos	% por empresas	Financiero	% por empresas	Transporte	% por empresas
3	5	41%	22	66%	16	76%	15	60%	7	77%
4	7	58%	26	78%	11	52%	22	88%	5	55%
5	7	58%	21	63%	14	66%	21	84%	6	66%
6	6	50%	20	60%	13	61%	5	20%	2	22%
7	6	50%	31	93%	14	66%	14	56%	4	44%
8	10	83%	31	93%	20	95%	23	92%	9	100%
9	11	91%	27	81%	10	47%	18	72%	9	100%
10	6	50%	17	51%	13	61%	19	76%	5	55%
11	11	91%	27	81%	10	47%	15	60%	4	44%
12	10	83%	23	69%	19	90%	17	68%	7	77%
13	10	83%	30	90%	17	80%	20	80%	9	100%
14	3	25%	7	21%	7	33%	7	28%	3	33%
15	5	41%	21	63%	10	47%	11	44%	5	55%
16	6	50%	23	69%	10	47%	15	60%	5	55%
17	9	75%	18	54%	12	57%	17	68%	5	55%
Cumplimiento		58%		65%		61%		61%		57%

Fuente: Elaboración propia.

Se puede decir que en general, el ODS 8 fue una prioridad común y se entiende desde su denominación, al propender por el *trabajo decente y el crecimiento económico*, y que se reconoce que la priorización de ODS varía según el sector, aunque a la vez, cada sector debe enfocar acciones en procura de afianzar buenas prácticas que contribuyan en aquellos que han relegado; además que los sectores que más re-

lacionan sus prácticas con los ODS son energía y alimentos. El análisis también fue realizado por países, revelando que la priorización por el ODS 8 también es compartida entre naciones junto con el ODS 13 de *acción por el clima*, y que las empresas de Brasil y Chile son las que más relacionan sus actividades con los ODS a los que cooperan para su cumplimiento en la agenda 2030, como se puede ver en la tabla 16.

Tabla 16: ODS priorizados por país

ODS	Brasil	% por empresas	Chile	% por empresas	Colombia	% por empresas	México	% por empresas	Perú	% por empresas
1	15	46%	9	42%	6	46%	13	59%	5	41%
2	11	34%	7	33%	3	23%	12	54%	2	16%
3	22	68%	14	66%	6	46%	16	72%	7	58%
4	22	68%	14	66%	11	84%	15	68%	9	75%
5	24	75%	16	76%	6	46%	16	72%	7	58%

ODS	Brasil	% por empresas	Chile	% por empresas	Colombia	% por empresas	México	% por empresas	Perú	% por empresas
6	16	50%	10	47%	6	46%	7	31%	7	58%
7	26	81%	16	76%	7	53%	14	63%	6	50%
8	31	96%	20	95%	11	84%	19	86%	12	100%
9	26	81%	14	66%	12	92%	17	77%	6	50%
10	19	59%	14	66%	6	46%	17	77%	4	33%
11	24	75%	15	71%	10	76%	11	50%	7	58%
12	25	78%	20	95%	6	46%	15	68%	10	83%
13	28	87%	20	95%	13	100%	15	68%	10	83%
14	11	34%	4	19%	3	23%	7	31%	2	16%
15	17	53%	11	52%	7	53%	12	54%	5	41%
16	22	68%	14	66%	7	53%	11	50%	5	41%
17	18	56%	14	66%	7	53%	14	63%	8	66%
Cumplimiento		65%		64%		57%		61%		54%

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados siempre permitirán el espacio al mensaje que se reitera en Hák et al. (2016), y es que la difusión y posterior aplicación de los ODS requiere de conceptualización y un fuerte trabajo metodológico por parte de las empresas y los países con el fin de que no sean simplemente una estadística, que incluso puede representar riesgos y costos para las compañías al tratar de alinear sus procesos y estrategias dentro de lo que es aceptado por los estándares (Pedersen, 2018).

Conclusiones

La información que comparten las empresas con el público deberá ser siempre motivo de análisis, sin importar las posibles motivaciones con las que se comuniquen, el nombre que tenga, el país o el sector. Con el enfoque de la investigación, se logró caracterizar la información no financiera que emiten las empresas latinoamericanas listadas en el DJSI, de los sectores construcción, energía, alimentos, financiero y transporte. El análisis se centró en la evaluación de categorías materiales por medio de

indicadores de las guías GRI, que sirvieron para contrastar dichas características de la información entre los sectores.

El análisis indica que existen diferencias y divergencia entre la información reportada por los diferentes sectores económicos en sus reportes tanto en contenido como en extensión y prácticas corporativas. Si bien es cierto que la mayor parte de las organizaciones están comprometidas con estos nuevos lineamientos en cuanto a la divulgación de información, se pudo notar que los sectores que realizan actividades que derivan un mayor grado de detrimento al entorno son las que presentan un mayor grado de información en sus reportes, tales como el sector de la energía y el sector de transporte, como se expuso anteriormente en los diferentes apartados correspondiente a los resultados.

Sin embargo, aún se divisa un déficit en la información reportada por las organizaciones, pues, aunque algunas de ellas tengan mejores indicadores que otras, en general no logran superar grandes umbrales de revelación, inclusive

las empresas con mayor impacto en el entorno. Del mismo modo, se pudo evidenciar que, en cuanto a la estructuración de los reportes, aun se logra advertir un mayor grado de compromiso en la revelación de información de carácter financiero que en la información no financiera.

Por su parte, este artículo acapara una serie de bases que beneficia aquellos profesionales, estudiantes y demás actores inmersos en la comunidad investigativa o usuarios de la información, que procuren una referencia actualizada sobre la forma en que están orientados los reportes corporativos y/o de información no financiera en el contexto latinoamericano para futuras investigaciones, además de comprender el escenario actual. Desde el punto de vista empresarial, las organizaciones podrán tomar como referencia y de esta manera contrastar la información revelada en sus reportes, con el fin de mejorar sus prácticas de manera que se con-

tribuya cada vez más a la integración de contenidos de manera responsable y sostenible.

La limitación primordial en el desarrollo de este artículo fue la obtención de los reportes corporativos, debido a que muchas de las empresas que fueron seleccionadas en un primer momento no reportaron información para el periodo 2019. De igual forma, el desequilibrio en la muestra de empresas por sector fue una limitante que dificultó el análisis de contenido, al no estar estabilizada. Esta investigación sirve de base y deja las puertas abiertas a nuevas investigaciones que puedan profundizar en la caracterización de los reportes corporativos en países de economías emergentes. También, sería de gran valor analizar los reportes corporativos más allá del compromiso de divulgación, enfocando la investigación en la calidad de la información reportada.

Referencias bibliográficas

- AECA. (2012). Marco conceptual de la información financiera. *Principios y normas de contabilidad*. <http://aeca1.org/aecaestudiantes/pdfs/pc1r.pdf>
- Aguilera, R., Ciravegna, L., Cuervo-Cazurra, A., y Gonzalez-Perez, M. (2017). Multilatinas and the internationalization of Latin American firms. *Journal of World Business*, 52(4), 447–460. <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2017.05.006>
- Alba, M., y Beltrán Torres, C. (2018). Articulación de procesos, flujos de información y conocimiento bajo criterios de infoconocimiento y sostenibilidad en el reporte corporativo. *Cuadernos De Contabilidad*, 19(47), 117-129. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc19-47.apfi>
- Alburquerque, F. (1999). Desarrollo económico local en Europa y América Latina. Consejo superior de investigaciones científicas. Madrid. http://www.yorku.ca/ishd/LEDCD.SP/Links%20BQ/A1_Desarrollo.Economico.Local.Europa.AmericaLatina.pdf
- Álvarez, I. y Garayar, A. (2008). Evolución de la emisión de memorias de sostenibilidad conforme al modelo GRI. *Advances in Scientific and Applied Accounting*. 4(1), 63-72. <http://www.atena.org.br/revista/ojs-2.2.3-08/index.php/ASAA/article/viewFile/1807/1678>
- Álvarez, M. Arbesú, P. y Fé, C. (2000). Las cooperativas en el marco de la teoría de la agencia. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 34, 169-188. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17403407.pdf>
- Ayala, J., Vaca, R., Moreno, M. y Riquel, F. (2007) Análisis de la responsabilidad social corporativa desde tres enfoques: stakeholders, capital intelectual y teoría institucional. *Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro*, 3130-3143. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2234835>

- Banrep cultural encyclopedia (2020). Definición de sector económico. *Red cultural del Banco de la República en Colombia*. https://enciclopedia.banrep cultural.org/index.php?title=Sector es_econ%C3%B3micos
- Berrío, D. (2020). Dinámica de los reportes corporativos presentados por las empresas multilaterales colombianas en el periodo 2016-2018. *Revista Activos*, 18(1), 75-100. <https://doi.org/10.15332/25005278/6158>
- Biondi, Y. (2012). What Do Shareholders Do? Accounting, Ownership and the Theory of the Firm: Implications for Corporate Governance and Reporting. *Accounting, Economics, and Law: A Convivium*, 2(2). <https://doi.org/10.1515/2152-2820.1068>
- Brenes, E. (2000). Strategies for globalizing Latin American Business. *Journal of Business Research*, (50), 3-7. [https://doi.org/10.1016/S0148-2963\(98\)00102-7](https://doi.org/10.1016/S0148-2963(98)00102-7)
- Brooks, T., Akçakaya, H., Burgess, N., Butchart, N., Hilton-Taylor, C., Hoffmann M., y Young, B. (2016). Analysing biodiversity and conservation knowledge products to support regional environmental assessments. *Scientific Data*. doi: 10.1038/sdata.2016.7
- Buckland, H. y Murillo, D. (2014). La innovación social en América Latina. *ESADE: Instituto de innovación social*. <http://www.innovacion.cl/wp-content/uploads/2015/03/ESADE-FOMIN-La-innovacion-social-en-America-Latina-Marco-conceptual-y-agentes.pdf>
- Buitrago, M., Giraldo, P., Mackenzie, T., Parra J., y Valencia, J. (2013). La teoría de la agencia. El caso de una universidad privada en la ciudad de Manizales. *Revista Equidad y Desarrollo*, (19), 53-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5166554>
- Buniamin, S. (2010). The Quantity and Quality of Environmental Reporting in Annual Report of Public Listed Companies in Malaysia. *Issues in Social and Environmental Accounting*, 4(2), 115-135. <https://doi.org/10.22164/ISEA.V4I2.50>
- Carroll, A. (2008). A History of Corporate Social Responsibility: Concepts and Practices. *The Oxford handbook of corporate social responsibility*. 19-46. doi: 10.1093/oxfordhb/9780199211593.003.0002
- Casanova, L. y Dumas, A. (2010). Corporate Social Responsibility and Latin American Multinationals: Is poverty a business issue?. *Universia Business Review*, (25),132-145. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43312280008>
- Clarkson, P., Li, Y., Gordon, R. y Vasvari, F (2008). Revisiting the relation between environmental performance and environmental disclosure: An empirical analysis. *Accounting, Organizations and Society*, 33(4-5), 303-327. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2007.05.003>
- Cohen, J., Krishnamoorthy, G. y Wright, A. (2008). The Corporate Governance Mosaic and Financial Reporting Quality. *Journal of Accounting Literature*, 87-152. https://www.researchgate.net/publication/228308007_The_Corporate_Governance_Mosaic_and_Financial_Reporting_Quality
- Contreras, F. y Vera, J. (2008). El gobierno corporativo: consideraciones y cimientos teóricos. *Cuadernos de Administración*, 21(35), 93-126. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205/20503505>
- Correa, D., Reyes D., y Montoya, K. (2018). La información no financiera y el desempeño financiero empresarial. *Semestre Económico*, 21(46), 185-202. <https://doi.org/10.22395/seec.v21n46a8>
- Correa-García J. (2019). La Profesión Contable y los Objetivos de Desarrollo Sostenible –ODS–. *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, (74), 9-11. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/339223>
- Correa, J., Castaño, C., y Mesa, R. (2011). Desempeño financiero empresarial en Colombia en 2009: un análisis por sectores. *Perfil De Coyuntura Económica*, (15), 149-170. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/coyuntura/article/view/7668>
- Correa-García, J., García-Benau, M. y García-Meca, E. (2018). CSR communication strategies of colombian business groups: an analysis of corporate reports. *Sustainability 2018*, 10. <https://doi.org/10.3390/su10051602>

- Correa-García J., Hernández-Espinal, M., Vásquez-Arango, L. y Soto-Restrepo, Y. (2016). Reportes integrados y generación de valor en empresas colombianas incluidas en el índice de sostenibilidad Dow Jones. *Cuadernos de Contabilidad*, 17(43), 73-108. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc17-43.rigv>
- Cuervo-Cazurra, A. (2007). Liberalización económica y Multilaterales. *Globalization, Competitiveness and Governability*, 1(1), 66-87. https://www.researchgate.net/publication/28232788_Liberalizacion_Economica_y_Multilaterales
- De Villiers, C. y Barnard, P. (2000). Environmental reporting in South Africa from 1994 to 1999: A research note. *Meditari Accountancy Research*, 8, 15-23. <https://doi.org/10.1108/10222529200000002>
- Elo, S., Kaariainen, M., Kanste, O., Polkki, T., Utriainen, K. y Kyngas, H. (2014). Qualitative Content Analysis: A° Focus on Trustworthiness. *SAGE Open*, 4(1), 1-10. <https://doi.org/10.1177%2F2158244014522633>
- FEE. (2016). EU directive on disclosure of non-financial and diversity information. Federation of European Accountants. https://www.accountancyeurope.eu/wp-content/uploads/FEE_position_paper_EU_NFI_Directive_final.pdf
- Fernández J., y Bajo, A. (2012). La Teoría del Stakeholder o de los Grupos de Interés, pieza clave de la RSE, del éxito empresarial y de la sostenibilidad. *Revista Internacional de Investigación en Comunicación*, 6 (6), 130-143. Doi: 10.7263/ADR.RSC.006.07
- Fernandes, V., Barbosa, A., y Del Canto, E. (2013). Gobernanza, Teoría de la Agencia y Auditoría. *RAGC*, 1(2), 87 - 95. <http://www.fucamp.edu.br/editora/index.php/ragc/article/download/348/271>
- Freeman, R. (1984). *Strategic management: A stakeholder approach*. Cambridge University press. 292. https://books.google.com.co/books?id=NpmA_qEiOpkC&dq=R.+Edward+Freeman%E2%80%99s+Strategic+Management+A+Stakeholder+Approach&lr=&hl=es&source=gs_navlinks_s
- García-Sánchez, I., Gómez-Miranda, M., David, F., y Rodríguez-Ariza, L. (2019). Board independence and GRI-IFC performance standards: The mediating effect of the CSR committee. *Journal of Cleaner Production*, 225, 554-562. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.03.337>
- Giraldo, J., Soto, M., y Mejía, J. (2018). Características de los reportes integrados: una visión para el mercado integrado de América Latina (MILA). *Revista Contaduría Universidad de Antioquia* (73), 163-198. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n73a07>
- Gisbert, A., y Navallas, B. (2013). The association between voluntary disclosure and corporate governance in the presence of severe agency conflicts. *Advances in Accounting*, 29(2), 286–298. <https://doi.org/10.1016/j.adiac.2013.07.001>
- Glover, J., Champion, D., Daniels, K., y Dainty, A. (2014). An Institutional Theory perspective on sustainable practices across the dairy supply chain. *International Journal of Production Economics*, 152, 102-111. <https://doi.org/10.1016/j.ijpe.2013.12.027>
- Goenaga, A. (2018) Impacto de los ODS en los informes de sustentabilidad. *Centro de Estudios de Administración*, 2(1), 86-110. <https://revistas.uns.edu.ar/cea/article/view/1140>
- Gómez, M. (2009). Tensiones, posibilidades y riesgos de la contabilidad medioambiental empresarial. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (54), 55-78. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/7963>
- Gómez-Villegas, M., y Quintanilla, D. (2012). Los informes de Responsabilidad Social Empresarial: su evolución y tendencias en el contexto internacional y colombiano. *Cuadernos de Contabilidad*, 13(32), 121-158. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuacont/article/view/3894>
- González-Masip, J. (2018). Los grupos de interés y su importancia en la propuesta de valor de las empresas. *Boletín Económico de ICE*, 3096, 47-57. https://www.researchgate.net/publication/324413057_Los_Grupos_de_Interes_y_su_importancia_en_la_propuesta_de_valor_de_las_empresas

- GRI. (2013). *Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad*. <http://www.mas-business.com/docs/Spanish-G4.pdf>
- GRI. (2016). GRI 101: fundamentos. <https://www.globalreporting.org/standards/media/1439/spanish-gri-101-foundation-2016.pdf>
- Hák, T., Janouskova, S., y Moldan, B. (2016). Sustainable Development Goals: a need for relevant indicators. *Ecological indicators*, 60, 565-573. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2015.08.003>
- Hahn, R., y Kühnen, M. (2013). Determinants of sustainability reporting: a review of results, trends, theory, and opportunities in an expanding field of research. *Journal of cleaner production*, 59, 5-21. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2013.07.005>
- Hanh, T., Ntim, C., y Malagila, J. (2020). Women on corporate boards and corporate financial and non-financial performance: A systematic literature review and future research agenda. *International Review of Financial Analysis*, 71. <https://doi.org/10.1016/j.irfa.2020.101554>
- Hauque, M., y Rabasedas, L. (2014). Reportes Integrados: la integración de información bajo la visión del International Integrated Reporting Council (IIRC). *Capic review*, 12(1), 13-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7145006>
- Herz, J. (2018). Reportes integrados y teoría de la legitimidad. *Review of Global Management*, 4(2), 18–19. <https://revistas.upc.edu.pe/index.php/rgm/article/view/1139/1006>
- Hertz, K., Brown, D., y Marshall, R. (2012). Governance, media and the quality of environmental disclosure. *Account. Public Policy*, 31, 610–640. <https://doi.org/10.1016/j.jaccpubpol.2012.09.002>
- Hristache, D., Paicu, C., e Ismail, N. (2013). Corporate social responsibility and organizational identity in post-crisis economy. *Theoretical and applied economics*. 20(1), 113-120. <http://store.ectap.ro/articole/820.pdf>
- Husillos, J. (2004). Información medioambiental, contabilidad y teoría de la legitimación. Empresas cotizadas: 1997-1999. (documento de trabajo). *Universidad Carlos III de Madrid*, España. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/75250/DAEE_07_04_Informaci%F3nMedioambiental.pdf;jsessionid=48B0B1276B8F323B90B5DBF FC14D3751?sequence=1
- Husillos, J. (2007). Una aproximación desde la teoría de la legitimidad a la información medioambiental revelada por las empresas españolas cotizadas. *Revista española de financiación y contabilidad*, 36(133), 97-121. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2307280.pdf>
- Ienciu, I., Popa, I., e Ienciu, N. (2012). Environmental Reporting and Good Practice of Corporate Governance: Petroleum Industry Case Study. *Procedia Economics and Finance*, 3, 961 – 967. [https://doi.org/10.1016/S2212-5671\(12\)00258-4](https://doi.org/10.1016/S2212-5671(12)00258-4)
- IIRC. (2013). El marco internacional “IR”. <https://integratedreporting.org/wp-content/uploads/2015/03/13-12-08-THE-INTERNATIONAL-IR-FRAMEWORK-SPANISH-1.pdf>
- Jaramillo-Arango, M., Ríos-Restrepo, W., & Correa-Mejía, D. (2020). Incidencia de factores ambientales y sociales en la generación de valor: Evidencia desde las empresas MILA. *Revista Facultad De Ciencias Económicas*, 28(2), 49-65. <https://doi.org/10.18359/rfce.4033>
- Lin, R., y Sheu, C. (2012). Why Do Firms Adopt/Implement Green Practices?—An Institutional Theory Perspective. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 57, 533-540. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.09.1221>
- Lizarzaburu, E., y Del Brío, J. (2016). Responsabilidad Social Corporativa y Reputación Corporativa en el sector financiero de países en desarrollo. *Revista de globalización, competitividad y gobernabilidad*, 10(1), 42-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6979927>

- Lizcano, J., Rejón, M., Flores, F., y Mora, M. (2013). Información corporativa: evolución, algunos problemas que resolver y el modelo integrado de AECA. *Revista AECA*, 45-48. <http://www.aeca1.org/revistaeca/revista103/103.pdf>
- Llorens, F. (1999). Local economic development in Europe and Latin America. *Madrid, document of the Higher Council for Scientific Research. Inter-American Development Bank and MIF*. http://www.yorku.ca/ishd/LEDCD.SP/Links%20BQ/A1_Desarrollo.Economico.Local.Europa.AmericaLatina.pdf
- Lodhia, S. (2004). Corporate Environmental Reporting Media: A Case for the World Wide Web. *Electronic Green Journal*, 20. <https://doi.org/10.5070/G312010553>
- Marimon, F., Alonso-Almeida, M., Rodríguez, M., y Cortez, C. (2012). Theworldwide diffusion of the global reporting initiative: what is the point? *Journal of Cleaner Production*, 33(3), 132–144. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.04.017>
- McVea, J., y Freeman, R. (2005). A Names-and-Faces Approach to Stakeholder Management: How Focusing on Stakeholders as Individuals Can Bring Ethics and Entrepreneurial Strategy Together. *Journal of Management Inquiry*, 14(1), 57-69. <https://doi.org/10.1177%2F1056492604270799>
- Millán, J. (1998). Elementos estratégicos para el sector de energía en América Latina y el Caribe. *Banco Interamericano de desarrollo*. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/15896/elementos-estrategicos-para-el-sector-energia-en-america-latina-y-el-caribe>
- Mingo, S., Junkunc, M., y Morales, F. (2018). The interplay between home and host country institutions in an emerging market context: Private equity in Latin America. *Journal of world business*, 53 (5), 653-667. <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2018.03.005>
- Moneva, J. (2005). Información sobre responsabilidad social corporativa: Situación y tendencias. *RAE: Revista Asturiana de Economía*, (34), 43-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2232918>
- Murcia, J. (2016). El marco jurídico de la regulación de la prevención de riesgos laborales en el sector financiero: la necesaria reformulación de su modelo. (tesis doctoral). *Universitat de Barcelona, España*. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/100287/1/JMMF_TESIS.pdf
- Naciti, V. (2019). Corporate governance and board of directors: The effect of a board composition on firm sustainability performance. *Journal of Cleaner Production*, 237. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.117727>
- Noll, H. (1996). Social Indicators and Social Reporting - The International Experience. *Symposium on Measuring Well-being and Social Indicators*. <https://www.jstor.org/stable/1043086>
- OCDE. (2019). Perspectivas económicas de América Latina 2019: *Desarrollo en transición, OECD, Publishing*, Paris. <https://doi.org/10.1787/20725183>
- Ortiz-Martínez, E. y Marín-Hernández, S. (2016). Información no financiera y globalización empresarial. *Revista de globalización, competitividad y gobernabilidad*, 10 (3), 16-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6992500>
- Pedersen, C. (2018). The UN Sustainable Development Goals (SDGs) are a great gift to business!. *Procedia CIRP*, 69, 21-24. <https://doi.org/10.1016/j.procir.2018.01.003>
- Perramon, J. (2013). La transparencia: concepto, evolución y retos actuales. *Revista de Contabilidad y Dirección*. 16, 11-27. https://accid.org/wp-content/uploads/2018/10/La_transparencia._Concepto_evolucion_y_retos_a.pdf
- Pintao, S. (2014). Dow Jones Sustainability Index – A case study on emerging markets. *Repositorio aberto da Faculdade de Economia da Universidade do Porto*. <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/77280/2/33409.pdf>

- PNUD. (2020). Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Rabanal, N. (2014). El sector energético = Energy sector. *Pecvnia: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de León*, (2013/14), 1-15. <http://revistas.unileon.es/ojs/index.php/Pecvnia/article/view/3714>
- Rivera-Arrubla, Y., Zorio-Grima, A., y García-Benau, M. (2016). El concepto de informe integrado como innovación en reporting corporativo. *Journal of Innovation and Knowledge*, 1, 144-155. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2016.01.016>
- Rivero, P. (2005). Responsabilidad social y gobierno corporativo: Información y transparencia. *Revista Asturiana de Economía*. (34), 9-29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2232816>
- Rodríguez, L., y Ríos-Osorio, L. (2016). Evaluación de sostenibilidad con metodología GRI. *Dimensión Empresarial*, 14(2), 73-89. <http://www.scielo.org.co/pdf/diem/v14n2/v14n2a06.pdf>
- Ruega-Delgado, G. y Arias-Bello, M. (2009). Los sistemas de información contable en la administración estratégica organizacional. *Cuadernos de contabilidad*, 10, (27), 247-268. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuacont/article/view/3209>
- Sandor, R. y Flatz, A. (2002). The DJSI – a story of financial innovation. *Environmental finance*, (December 2001 – January 2002). <https://www.envifi.com/pdf/1201Sandor.pdf>
- Stemler, S. (2000) An overview of content analysis. *Practical assessment, research and evaluation*. 7. <https://doi.org/10.7275/z6fm-2e34>
- Suttipun, M. y Stanton, P. (2011). Determinants of Environmental Disclosures in Thai Corporate Annual Reports of the Stock Exchange of Thailand (SET). *International Journal of Accounting and Financial Reporting*, 2(1), 99-115. <https://www.researchgate.net/deref/http%3A%2F%2Fdx.doi.org%2F10.5296%2Fijafr.v2i1.1458>
- Talero, S. (2007). Razón, necesidad y utilidad de la contabilidad para la sostenibilidad (sustainability accounting): Aproximaciones teóricas. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (50), 155-176. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/2126>
- Vaismoradi, M., Turunen, H. y Bondas, T. (2013). Content analysis and thematic analysis: Implications for conducting a qualitative descriptive study. *Nursing and Health Sciences*, 15, 398–405. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/nhs.12048>
- Villa-Barrientos, J., Escobar-Cruz, Y., & Correa-Mejía, D. (2020). Evolución de la revelación de información no financiera: evidencia desde el contexto colombiano. *Cuadernos de Contabilidad*, 21, 1-20. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc21.erif>
- Villiers, C. y Staden, C. (2011). Where firms choose to disclose voluntary environmental information. *J. Account. Public Policy*. 30, 504–525. <https://doi.org/10.1016/j.jaccpubpol.2011.03.005>
- Vives, A. y Peinado, E. (2011). La Responsabilidad Social de la empresa en América latina. *Banco Interamericano de Desarrollo*. <http://200.38.34.3/documentos/bid/36193698.pdf>
- Yun, W., Craig, W. y Yanxi, L. (2020). Gender attitudes and the effect of board gender diversity on corporate environmental responsibility. *Emerging Markets Review*. <https://doi.org/10.1016/j.ememar.2020.100744>
- Zain, M. (2004). The driving forces behind Malaysian corporate social reporting. *National Accounting Research Journal*, 2 (1), 89-112. <https://doi.org/10.1108/19852510480000663>